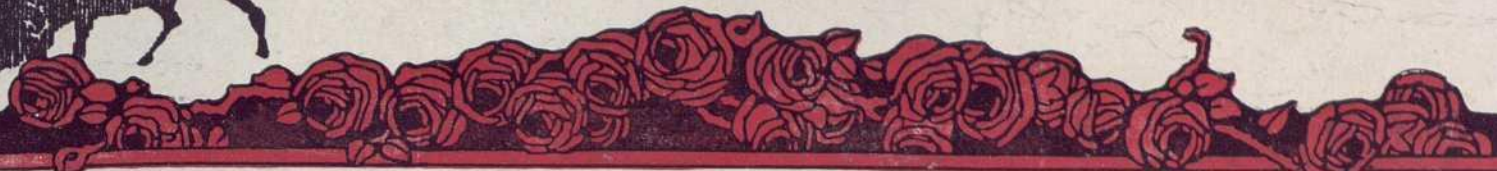


LA LIDIA



UNA CONDUCCIÓN DE GANADO BRAVO, POR LUIS BERTODANO

AYER Y HOY

DIFERENCIAS TAURINAS

QUE los tiempos evolucionen, que las ciencias adelanten, que el progreso avance, que lo nuevo se imponga, nada tiene de particular. Lo uno es natural consecuencia de lo otro, y, á modernos tiempos, modernas costumbres; pero si las innovaciones vienen á perjudicar, produciendo trastornos en la marcha ordenada de la vida, violentando sus varios aspectos ó imponiendo derroteros á todas luces perjudiciales, justo, justísimo es protestar (cuando menos) de tales novedades, ya que hacerlas desaparecer totalmente es pensar en lo imposible.

Cuando se anuncian para matar más de dos toros, aumentan los estoqueadores sus honorarios.

También tendrán que aumentarlos los primeros espadas las tardes que alternen con Belmonte, pues rara es la corrida en que no tienen que despachar algún bicho en sustitución de Juanito.

El arte, en todas sus manifestaciones, ha sufrido los embates de la fiebre innovadora; y como de nuestra jurisdicción es lo taurino (arte completo y supeditado á razonadas reglas, digan lo que quieran en contrario los que á la tauromaquia miran por encima del hombro) á las variaciones de ese arte hemos de supeditar nuestras opiniones, no para demostrar que cualquiera tiempo pasado fué mejor (¡Dios nos libre!) sino para advertir lo fácilmente que en tauromaquia se consigue hoy lo que ayer costaba infinitos é improbos trabajos.

* * *

Empecemos por los toreros, refiriéndonos particularmente á los que, como Belmonte (última palabra del modernismo tauromáquico) consiguen, poco menos que en horas, trocar lo desconocido por lo mundial.

El torero, el que pretendía serlo, había de pasar, en otros tiempos, por los trámites legales é ineludibles, consistentes en rodar de capea en capea de pueblo en pueblo, luchando con reses cien veces toreadas y poniendo su esperanza en que fuese productivo el obligado *guante*, equivalente á un menugado puñado de calderilla, con la sorprendente mezcla de alguna peseta (plata de ley), donada por algún personaje en un momento de rumbosidad imponderable.

Luego, á esperar una ocasión felicísima en que viese actuar al torerillo un buen aficionado ó un diestro de alguna categoría para que por protección directa ó por recomendación amistosa, el *interfecto* pudiese salir en alguna novillada seria, y quizá, quizá, ingresar como último mono en cuadrilla de algún viso.

El progreso taurino lo tiene dispuesto de otro modo desde hace algunos años. El torerillo novel derrocha y ensaya sus primeras valentías en plazas bien acondicionadas, con ganado sin sabiduría, rodeado de compañeros que puedan ilustrarle y aconsejarle, y desasnándose (por decirlo así), cobrando miles de pesetas en el aprendizaje.



El tamborilero de las carretas del Rocío, en Sevilla

FOT. ARENAS



El cartel de la feria de Granada

De aquí, que mientras entonces los que podían presumir de conocedores del arte de torear llegaban casi á la vejez sin haber podido siquiera colocarse, sus congéneres de la actualidad se retiran de la profesión jóvenes y millonarios, cuando aún no se han enterado por completo del arte ni de las dificultades y gradaciones del mismo.

* * *

Los ganaderos, aparte el mayor ó menor interés productivo de la vacada, tenían, en general, como lujo el asunto de la crianza de toros. Estos los presentaban cuando menos con cinco años, y á los mataderos iban las reses que en la tiente no respondían al legítimo y concienzudo examen de bravura.

El progreso taurino trajo la abundancia de plazas y de corridas, y las consiguientes ventajas de evitarse el mantenimiento y cuidados de las reses durante cinco años (basta con que tengan cuatro, y aun tres bien tapados con la gordura); el aseguramiento de venta de todo lo que nazca macho, y la inutilización del matadero, decretada al admitirse el absurdo de los absurdos: la lidia de lo desechado en la tiente, ó, lo que es lo mismo, haciendo servible lo inservible.

* * *

Otra fase ventajosísima del torero moderno es la tolerancia referente á su especialidad, con todo género de disculpas y alentamientos en casos desfavorables. ¿El artista sólo se distingue con toros bravos y fáciles? Ea. Pues á esperar pacientemente á que los paran las vacas, y á que dé la casualidad de que caigan en las manos del especialista.

¿Que no es así, y la bravura y la facilidad están reemplazadas en el cornúpeto por la mansedumbre

La generalidad de los peonitos creen que ser bueno consiste en capotear mucho, en dar mantozos á dos manos, como laeos. No hay tal cosa, es todo lo contrario. Bueno es el que brega poco, bien, con oportunidad, con eficacia, á una mano y suavemente. ¿Se enteran ustedes?

y las dificultades? El lidiador tiene un salvo-conducto que le permite hacer lo que le dé la realísima gana, siempre contando con que se esperará pacientemente la ocasión del desquite, del triunfo de la victoria, de la locura á favor de obra.

¡Oh, el toro ideal, la más grande y más socorrida de las innovaciones modernas en tauromaquia!...

* * *

Toquemos ahora al palillo de los aficionados adoratrices (antes adoradores), en los que el cambio ó la novedad son tan notables como desquiciados. Porque ser partidario de Fulano ó Mengano siempre fué cosa corriente y admitida por legal; pero con su única y humana característica, fundamentada en que el torero predilecto quedase bien, y á ser posible, cien codos más alto que el otro.

Joselito no se «jarta» de dar estocadas «chalequeras».

Cunatas veces le vemos que va á arrancar á matar, repetimos, «in mente», el mismo ruego:

«Niño prodigio: que no sea muy baja. Que cobras muy caro y cada vez nos cuestan más dinero las localidades.»

Ahora también se desea el triunfo del que goza las particulares simpatías, pero como cosa secundaria, como detalle de relativa importancia. Lo necesario, lo deseado, lo que se anhela, es que el de la acera de enfrente se de crisme, cayéndole todas las desgracias y cubriéndole todos los anatemas.

¿Qué más? Hay quien habla de *su torero* á voz en grito, y á voz en grito proclama que únicamente le entusiasma y le subyuga *su torero*. Es decir, que hablan de él como si hablaran de su novia ó de su querida, cariños más humanos, más legales, más de hombres.

* * *

¿La crítica? También, también en ella ha entrado la novedad con caracter realmente intolerable. Quédense en el tintero las muchísimas razones en que apoyamos nuestra afirmación, y no es la más chica la falta de respeto y consideración á los que por algo llevan muchos años en estas andanzas revisteriles.

La diferencia entre el hoy y el ayer en punto tan particularísimo, es una tontería. Entonces, ni Pelé ni Melé hallaban facilidades para despotricar ni para abrir indocumentada cátedra, mientras que hoy, sólo Dios sabe los Pelés y los Melés que nos subimos al púlpito y le ponemos el manto de la sabiduría después de haber presenciado un par de corridas de toros y media docena de novilladas.

EL BARQUERO

El estado de «Cocherito»

Lejos de mejorar *Cocherito* de la lesión que viene padeciendo, empeoró, hasta el punto de hacer necesaria una intervención quirúrgica.

Esta ha sido felizmente realizada en Bilbao, donde los médicos señores San Sebastián y Prieto, han amputado á Castor el dedo pulgar del pie.

En seguida se le ha iniciado la mejoría al diestro bilbaíno, quien, según los operadores, podrá volver á torear á mediados de Junio.



Belmonte, en Sevilla, con el Hermano Mayor de la Hermandad del Rocío

FOT. ARENAS

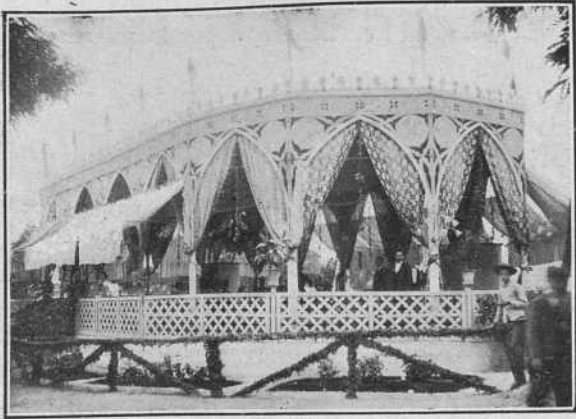
En Tetuán el domingo

Los toros de don Rufo, mansos, ¿cómo no? pero eso sí, sin querer matar á nadie. Dos fogueados. *Infante*: No estuvo mal en el primero, colocando con habilidad una corta bien puesta. Al poner en suerte al tercero fué volteado, pasando á la enfermería con un puntazo.

Cantaritos: Valiente pero desgraciado toda la tarde. Bien es verdad que con los mansos que tuvo que despachar, no se pueden hacer grandes cosas. Hubo de matar el toro que correspondía á *Infante*, por estar éste herido.

García Santiago: Debutaba, y más le valía no haberse acordado de que existía el arte del torero.

A. DOBLADO



En la feria de Córdoba

La Feria de Cáceres

Primera corrida

Los de Carreros, malos. Fogueóse el tercero. Manolo Bomba, mal con capa y muleta. Pinchó feamente tres veces á *Mayoral*, y arreó á *Melenito* cuatro metisacas infames, ganándose dos broncas terribles. Lo único que hizo bien fué descabellar.

Pa^{co} Madrid, mal en las verónicas y los muletazos. Atizó á *Culebro*, una estocada ida y certero descabello, habiendo ovación, vuelta al ruedo y oreja. Y á *Recortado* media ida y una buena y aplaudida.

Posada, mal en banderillas, y bien al muletear. Saució á *Jovencillo* tres pinchazos y á *Riajero* dos medias altas.

Segunda y última

Los seis toros de Albarrán, bravos y de poder. *Bombita*, muleteó vulgarmente al primero, cobrando dos pinchazos y media estocada. En el cuarto estuvo desgraciado.

Paco Madrid, regular, tanto toreando de capa como de muleta. Con el pincho estuvo bien, cortando la oreja del segundo.

Posada, con muy buena voluntad toda la tarde, pero sin lograr fortuna. Estuvo valiente y quiso adornarse á ratos. Al estoquear arrancó siempre decidido, pero tuvo poca suerte.

Toros en Aranjuez

31 DE MAYO

Seis toros de Olea, gordos, bonitos, muy bonitos, recortaditos de pitones, bravos...

Vicente Pastor: Se acordó que se encontraba bastante lejos de Madrid, y... no subió el a-censor. Toreó de muleta á sus dos bichos, valiente sí, pero sin esos arrestos que le caracterizan, y en algunos momentos dejándose torear...

Con el pincho no se confió ni poco ni mucho, y por lo mismo tuvo que entrar tres veces á herir al primero, logrando la última media muy buena. En el cuarto toro cobró de primeras un buen pinchazo, y ya luego vinieron otros tres sin estrecharse y media tendida administrada en igual forma. Descabelló y le pitaron.

A éste le colocó un buen par y otro medianillo.

Regaterín: Se resentía mucho aún de la cogida última, y al torear superiormente por verónicas al segundo buró, le falló la pierna y tuvo que quitarle el toro Vicente. Con la muleta paró, dejó llegar, y mandó, realizando una valiente y bonita faena.

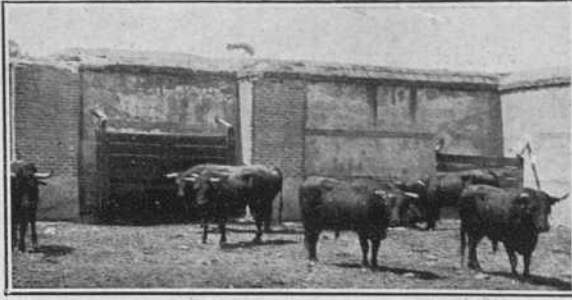
Entró á herir derecho, cobrando dos buenos pinchazos, y luego, con fatigas, largó una superiorísima estocada que hizo cisco al animal.

En el quinto, ya fué otra cosa. El animalito empujaba, y como el torero estaba inútil de la pierna, tiró á igualar como pudo, sufriendo tal cual desarme, y, sin estar el toro en suerte, marchándose y alargando el braco, puso media delanterilla y atravesada.

Toreaba por primera vez, después de la cornada que recibió en Madrid.

Celita: Quitó bien, queriendo adornarse, y consiguiéndolo algunas veces. Cambió en el sexto animal un par caído, pero aguantando una enor-

midad, y toreó á este toro muy valiente de muleta para un zambombazo en la yema.



Los seis toros de Olea, en los corrales de Aranjuez

FOT. DILTON

Luego, con el público en el ruedo, volvió á herir, colocando una entera, de acá, y desprendida.

Al tercero también lo toreó valiente, aunque movido, despachándolo de un pinchazo bueno, una estocada, llevándose el estoque, y una entera, saliendo tropicado y perseguido.—MULETILLA

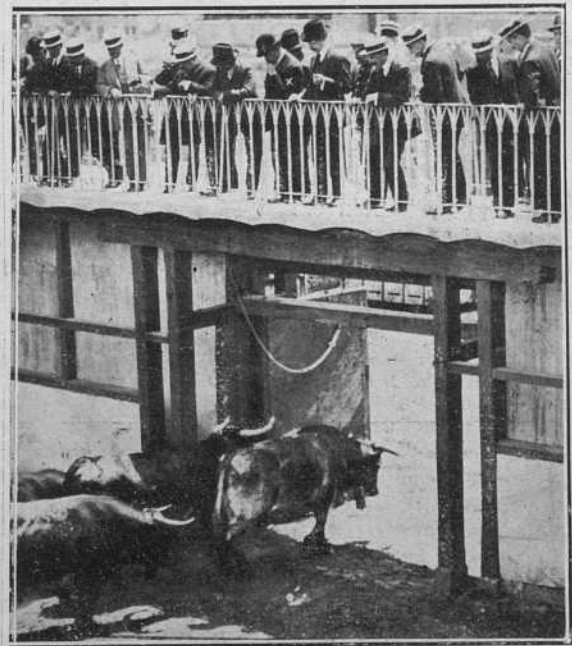
Están frescas las empresas con Belmonte. Es seguro para ellas. Seguro que no cumple ni la mitad de sus compromisos.



Pastor pareando anteayer en Aranjuez

FOT. DILTON

Unos por chicos... otros por grandes, la Empresa madrileña «disfruta» la carga sobre sus costillas, de los siguientes bichos: Toros.—Seis de Parladé, seis de Concha y Sierra, seis de don José Manuel García, seis del duque de Tovar, seis de don Felipe Salas, tres de don Matías Sánchez, tres de Olea, seis de Froes, seis de Palha y dos de Páez. Novillos.—Seis de Pérez de la Concha, seis de Tabernero, seis de don Matías Sánchez, seis de Palha, tres de Olea, tres de Guadalet, uno de Llen, uno de Anastasio, uno de don Félix Gómez y uno de Bañuelos. ¡Qué ganaderitos! ¡Más pupila, Julián!



El infante don Fernando (X), Comisario regio de la Cruz Roja, viendo en los corrales de la plaza de Madrid los toros para la corrida de hoy

FOT. RODERO

Esta tarde se celebra la corrida de la Cruz Roja. Por cierto que se dice que Belmonte, herido anteayer en Linares, en el párpado izquierdo, no átolearlo y en Madrid.

Novilladas en provincias

Valdepeñas

Los cuatro de la Viuda de Jiménez del 25 de Mayo, buenos.

Lagartijillo III muy bien, sobre todo en el tercero, al que cortó la oreja.

Rodríguez superior en todo, fué muy ovacionado.

Santander

El ganado de Terrones, bueno.

Sarmiento, muy bien; Pascual Bueno no pasó de regular y *Bonarillo chico* superior. Cortó una oreja.

Palencia

Los de Villagodio, regulares.

Larita, muy bien, siendo cogido por el quinto, sufriendo la fractura de un dedo.



«Alcalareño» en Sevilla, el 31 de Mayo

FOT. ARENAS

Alé tuvo que matar cuatro, y estuvo superior toreando y matando, cortando dos orejas.

Teruel

Los bichos de Garrido Santamaría, regulares. Eusebio Fuentes, superior, cortó una oreja. Esquero, muy bien. Fué volteado sin consecuencias.

Torquito II, fué cogido en el primero.

Granada

Seis novillos de Samper, que fueron grandes y bravos, para *Corcito* y *Lagartijo III* en fiesta de caridad. Ambos espadas estuvieron valientes y afortunados, siendo aplaudidísimos por sus faenas.

Sobresalió *Corcito*, que cortó la oreja del primero.

Sevilla

Los toros de Santa Coloma, suaves y bravos. *Navarro*: Al primero se lo llevaron al corral. En el otro, bien.

Alcalareño: Valiente y afortunado.

Fuó dos veces volteado sin consecuencias.

Hipólito: Muy bien, y con deseos.

Córdoba

Los de Miura, chicos y mansos.

Mojino bien, cortó una oreja. *Tello*, regular, cortó otra. Mejía, superior en las verónicas, la brega, los quites, pareando, con la muleta y al matar. (Ovaciones, una oreja y en hombros hasta la fonda). Bejarano, bien en el sobrero.

Zaragoza

Lucida la novillada de la Prensa.

Herrerín bien, ganó una oreja. Ballesteros excelente, excepto en el cuarto y último, pues recibió dos avisos.

Vitoria

Machaquito de Madrid valiente al despachar los cinco novillos de Cándido Díaz.

Hubo muchas cogidas, entre ellas la del espada Gastañaga, que se retiró á la enfermería.

Cartagena

Muy buenos *Blanquito* y *Belmonte chico*, cortando cada uno una oreja.

Segorbe

Dauder y *Petreño*, gustaron mucho en los cuatro novillos.

Los abusos de los tranvías

Que el servicio de tranvías en Madrid es caro y malo, lo sabe todo el mundo.

Pero conviene repetirlo, á ver si se nos quiere hacer caso, pues nuestra obligación es hacernos eco de las quejas del público.

El servicio de tranvías cuesta más de lo debido.

Y es malo, resultando insuficiente el de Carabanchel cuando hay toros en aquella plaza.

Además, si hay fiestas (entre ellas figuran las corridas) se aumenta en más del triple el precio del billete del tranvía, cuando debía ser menor que el ordinario por la afluencia de viajeros y quedar más ganancia á la Compañía.

Y ¿por qué si hay novillada en la plaza de Madrid cuesta el billete veinte céntimos y si corrida de toros cincuenta? ¿No es la misma la distancia?

Escribimos para el público y para las autoridades, pues escribir para la Empresa de tranvías es perder el tiempo lastimosamente.

No hay peor sordo que el que no quiere oír.

Dos tientas y otro "fenómeno"

Doña Prudencia Bañuelos, de Colmenar Viejo acaba de hacer la tienta de 25 novillas en su hermosa finca de Zahurdó.

Según nuevas noticias, las novillas están muy bien criadas, y los ganaderos han sido escrupulosos de veras, habiendo dejado unas pocas para que las cubra también el bravo toro *Africano*, cárdeno, de la raza del Saltillo, que recientemente ha adquirido al criador don Dionisio Peláez.

La faena ha sido dirigida por los hijos de doña Prudencia, don Pablo y don Manuel Ugalde.

* * *

También acaban de tentar los ganaderos colmenareños Herederos de don Vicente Martínez, en su plaza del Soto de Chozas.

Han probado 45 hembras, que han resultado buenas y dieron muchos porrazos.

Ambas tientas han sido presenciadas por algunos invitados de Colmenar, y en ellas ha actuado de tentador el *Alcaláino*, protegido por *Mazzantinito*, *Torquito II* y *La Morena*.

* * *

Félix La Morena, al decir de sus paisanos, es otro fenómeno, del que ya venían hablando.

Y ahora hablan más, por su participación en esas dos tientas, y aseguran que el toro del muchacho se parece extraordinariamente al de Belmonte ¡No puede ser menos!

Es hijo de un edil de Colmenar Viejo.

¡Ojalá se confirmen tales primores! ¡Cualquiera sufría entonces a los colmenareños!

Don Paco Aleas

Así le llamaba todo el mundo.

Don Francisco García Gómez, entregó santamente su alma a Dios, en Madrid, el miércoles último, día 27 de Mayo, a los setenta y dos años de edad, rodeado de su inconsolable familia.

Cumplido caballero y de trato sencillo y cariñoso, era querido y respetado por cuantos le conocían. Nosotros nos honrábamos con su amistad.

Era muy popular por haber tenido la ganadería colmenareña de Aleas, de la que se deshizo en 1909.

El jueves 28, fué conducido su cadáver, a las tres de la tarde, desde la casa mortuoria, Glorieta de Bilbao, 1, a Colmenar Viejo, donde recibió cristiana sepultura en el panteón de la familia.

Hasta la Glorieta de los Cuatro Caminos, donde se despidió el duelo, fueron acompañados los restos mortales por grandísimo cortejo, que ocupaba muchos carruajes. Entre los parientes y amigos se veían ganaderos, diestros y periodistas.

El lujoso féretro iba en carroza tirada por ocho caballos empenachados, y presidieron el duelo los hijos del difunto, don Manuel y don José García y su tío don Trinidad Gómez.

A toda la familia del finado hacemos presente el pésame más sincero, y muy particularmente, a los actuales ganaderos, sus hijos don Manuel y don José.

Lea usted «El toro de lidia», original de «Relance», que es un libro en el que se aprende mucho de toros. De venta en todas las librerías.

La extraordinaria en Madrid

MARTES 26 DE MAYO

Seis de don Eduardo Olea, para Vicente Pastor, Manuel Mejías «Bienvenida» y Juan Belmonte

En martes,
ni te cases ni te embarques.

Ni vayas a los toros. ¡Vaya una corridita mala que resultó la del martes!

El sol estuvo cuajadito y la sombra muy floja. Para que vean ustedes que tampoco toreando Belmonte se llena la plaza. Esto se debió al mal tiempo, a ser día laborable y al cansancio de los bolsillos, de los que abusa, sin piedad, don Julián Echevarría. Claro es que el papel anduvo por los suelos. Se cotizó más bajo que a la par.

Los espectadores padecemos un frío siberiano, y los actores se vieron amargados por un viento molesto, a pesar de procurar refugiarse en el rincón donde se reunían los papeles que danzaban por el ruedo.

Los hurós

Terciaditos los extremeños, resultaron, además, medianitos. El menos malo fué el tercero, y a los dos últimos los libraron del fuego el presidente y los peones.

Su primera consistió en dos refilonazos y veinti-

cinco varas, por nueve caídas y tres acémilas fallidas. Hay becerradas que hacen pelea más dura. Al cuarto se le silbó en el arrastre.

El «Cid»

Antonio Martínez merece los honores de párrafo aparte.

Este excelente varilarguero vallisoletano, vió premiados sus méritos al final de la temporada



Vicente Pastor en la corrida del 26, en Madrid

FOT. GOÑI

de 1913, ingresando en Octubre en la cuadrilla de Vicente Pastor, con quien ha estado en Méjico y continúa de plantilla.

Y a fe mía que Vicente Pastor ha hecho la gran adquisición y demostró tener buen ojo al quedarse con el entonces mo lesto piquero.

El *Cid* tomó la alternativa en Madrid, en esta corrida extraordinaria del 26 de Mayo, siéndole conferido el grado por su compañero de cuadrilla Francisco Codes *Melones*.

Alternó en la tanda en los seis toros y picó superiormente durante toda la tarde, recibiendo, por ello, varias ovaciones.

Fué mucho y bien, agarró los altos y salvó los caballos.

Pegó una barbaridad, metiendo los palos sin duelo. Con la maldita puya actual, ese mal no tiene remedio.

La enhorabuena más completa al *Cid*, por su alternativa y porque está hecho un buen picador.

Los otros subalternos

De los de a caballo, puede decirse que ya nos hemos ocupado al hablar del *Cid*. Todo lo hizo él.

Los palitroqueros quedaron bastante mal, particularmente Calderón y el *Sordo*. Gracias a que éste no oye los silbidos.

Únicamente gustaron *Magritas*, *Morenito de Valencia* y *Pinturas*. Luis Suárez estrenó un terno que se *las trae*, verde muy claro y negro. Es del mismísimo color de la tripa de las ranas.

Pastor

En quites estuvo hecho un coloso, y no convenió a nadie al veroniquear.

Bronco y reservón encontró al primero, y *esaborio* y topón al cuarto. Las faenas fueron eternas, por la cara, con desconfianza y sufriendo desarmes.

Atizó a uno, yéndose, dos idas y un pinchacillo, y al otro dos medias desprendidas, recibiendo el primer aviso.

Tiene que estar aburrido Vicente con su mala estrella en el sorteo de los toros, pues hace mucho tiempo que le toca lo peorito de cada casa.

«Bienvenida»

Fatal en todo. Medroso hasta la exageración, se *destapó* en su segundo bicho, al que apuñaló a paso de banderillas, saltando al callejón.

Hubo palmas de tango, el «que se vaya», bronca y, lo que es peor todavía, ovación en broma.

Al otro le sobaquilleó un par y lo mató gaza-peando.



Belmonte en la corrida del 26, en Madrid FOT. GOÑI

Belmonte

Ejecutó cuatro preciosas y ovacionadísimas verónicas al tercero del espectáculo, habiéndole antes resultado muy despegada la de tanteo.

En quites estuvo admirable, siendo tan ovacionado como Vicente. Pero dos los hizo hacia dentro.

Cerca muleteó a *Cigüeño*, siendo toreado por el toro, que le hizo pisar varios terrenos de la plaza, lo encerró tres veces en las tablas y le obligó a solicitar auxilios en cinco ocasiones.

Sin pasar el pitón, recetó un pinchazo y media alta, sonando palmas y algunos pitos.

Entre los pitones y valientísimo recogió al huido animal que cerró plaza, utilizando la mano derecha. Luego dió unos molinetes; media docena de mantazos, de pitón a pitón, con la zurda; un pinchazo alto, saliendo suspendido é ileso; una estocada ida y descabello al tercer intento.

(Ovación y salida en hombros, por la puerta de Madrid).

RELANCE

A ver si quieren ustedes enterarse de que para librarse del fuego un toro, ha de haber tomado, cuando menos, CUATRO varas en suerte. Los marronzos y refilonazos no valen, ni pueden contarse. Lo dice el reglamento: «se pondrán banderillas de fuego a las res que no reciba EN TODA REGLA MÁS de tres puyazos.»

La feria de Córdoba

Primera corrida

Los de Murube, fueron medianos.

Los *Gallos* estuvieron admirables en las verónicas, la brega y los quites, oyendo continuas ovaciones.

El *Gallo* mayor le hizo al primero una excelente faena de muleta, para dos medias delanteras. (Palmas y pitos).

Al tercero le colgó dos pares y medio aceptables y aplaudidos, y le hizo una inteligente faena, despachándolo de media buena y un descabello al segundo intento. (Palmas).

Y al quinto, buenos pases, dos pinchacejos y una atravesada, más banderillas regularcillas al sexto.

Joselito fué el héroe del festejo.

Paró dos toros superiormente y toreó de muleta de manera colosal—excepto al sexto, que fué un buey,—oyendo enormes ovaciones y música.

Al segundo le atizó una estocada un poco contraria, descabellando al primer intento y ganándose gran ovación y oreja.

Al cuarto, una desprendida, seguida de varias ovaciones y la concesión de las dos orejas.

Y al sexto, un pinchazo y una caída.

Segunda corrida

Los toros de Miura bien presentados, con pitones y con poder, resultaron buenos y causaron pánico de largo.

El *Gallo* hizo al primero una superior faena, oleada y ovacionada, para dos medias delanteras y descabello al segundo golpe.

En el cuarto, aparecieron los mansos en medio de una bronca tremenda, y de ser multados y detenidos dos peones por ahondar el estoque y el buñolero por tardar en dar salida a los cabestros.

Gaona, bien en banderillas, llegando un par a superior. Muleteó con desconfianza. Al segundo le metió nueve pinchazos silbados, recibiendo un aviso. Y al quinto, cinco pinchazos malos.

Joselito, bien en quites, mal en banderillas y pesado al muletear. Endilgó al tercero tres pinchazos malos y pitados. Y al sexto otros tres pinchazos feos y un infructuoso intento de descabello.

¡El caos!

Tercera y última

Al hacer el paseo hubo pitos a los *Gallos* y ovación a Belmonte.

Los de Medina Garvey, siete mansos y el quinto bravo.

El *Gallo*, mediano en las verónicas y superior en palos y al muletear a los dos suyos. A uno le sacudió dos medias y descabello al segundo intento. Y al otro cinco pinchazos y descabello al tercer golpe.

Gaona veroniqueó y muleteó mal, pesado y con desconfianza, para arrear a uno dos pinchazos y una estocada tendida, y al otro media caída.

Joselito, regular con el capote y superior con banderillas y al muletear. Atizó a su enemigo una ida, y al otro media, con rapidez, ganando gran ovación y la oreja.

Belmonte, vulgar en las verónicas y movido con la muleta. Metió al cuarto cuatro pinchazos malos, media alta y descabello a la segunda intentona. (Pita y algunas palmas). Y al octavo media caída, dividiéndose las opiniones.